

Interesados, educados y excluidos: ¿Quiénes dicen que la corrupción es el problema más serio que enfrenta su país?

Julia Gabriel
Vanderbilt University
julia.h.gabriel@vanderbilt.edu

5 de diciembre de 2018

Hallazgos principales:

- Las personas con mayor riqueza, las más educadas y los hombres tienen mayor probabilidad de decir que la corrupción es el problema más serio que enfrenta su país.
- La inseguridad en el vecindario y la percepción negativa de la economía nacional reducen la probabilidad de identificar la corrupción como el problema más serio.
- El apoyo y la creencia en sus instituciones políticas también reducen la propensidad a identificar la corrupción como el problema más serio.
- Las personas que son activas políticamente tienen mayor probabilidad de mencionar la corrupción como el problema más grave que enfrenta su país.



La corrupción está extendida en las Américas. El Índice de Percepción de la Corrupción (IPC) 2017 de Transparencia Internacional, una evaluación de expertos sobre la corrupción alrededor del mundo, sugiere que los gobiernos de la región consistentemente “fracasan en atacar la corrupción”¹. En efecto, en una escala de 100 puntos del nivel de “limpieza”, las Américas como región se encuentra por debajo del punto medio². La corrupción puede afectar negativamente la productividad económica³, y puede afectar la satisfacción con la democracia⁴ y la confianza política⁵. La corrupción varía en alcance, yendo desde grandes escándalos (e.j., los papeles de Panamá) hasta los sobornos asociados con actividades rutinarias del día a día (e.j., multas de tránsito)⁶.

Este reporte de *Perspectivas del Barómetro de las Américas* examina las percepciones de los entrevistados que creen que la corrupción es el problema más serio que enfrenta su país. En la encuesta 2016/17 del Barómetro de las Américas, se le preguntó a los entrevistados:

A4. “En su opinión, ¿cuál es el problema más grave que enfrenta el país?”⁷

Aunque hay otras preguntas en el Barómetro de las Américas sobre la percepción o la experiencia de las personas con la corrupción, esta pregunta es de especial interés pues es una pregunta abierta. Si un entrevistado afirma que la corrupción es el problema más serio que enfrenta el país, esto significa que también está eligiendo no mencionar otros temas, tales y como la delincuencia o la economía, como el problema más acuciante del país. Aún más, debido a que la pregunta sobre el “problema” aparece al inicio del cuestionario, antes de que se mencione la corrupción o cualquier otro tema, la respuesta no está condicionada por otras partes de la encuesta. Entender quiénes priorizan la corrupción sobre otros temas es importante para profundizar nuestra comprensión de las percepciones de la corrupción en América Latina.

El Gráfico 1 muestra el porcentaje de entrevistados en cada uno de los 18 países de América Latina que indican que la corrupción es el problema más serio que enfrenta su país⁸. Los resultados varían sustancialmente entre los países de la región, desde un mínimo de 1.1% de los entrevistados

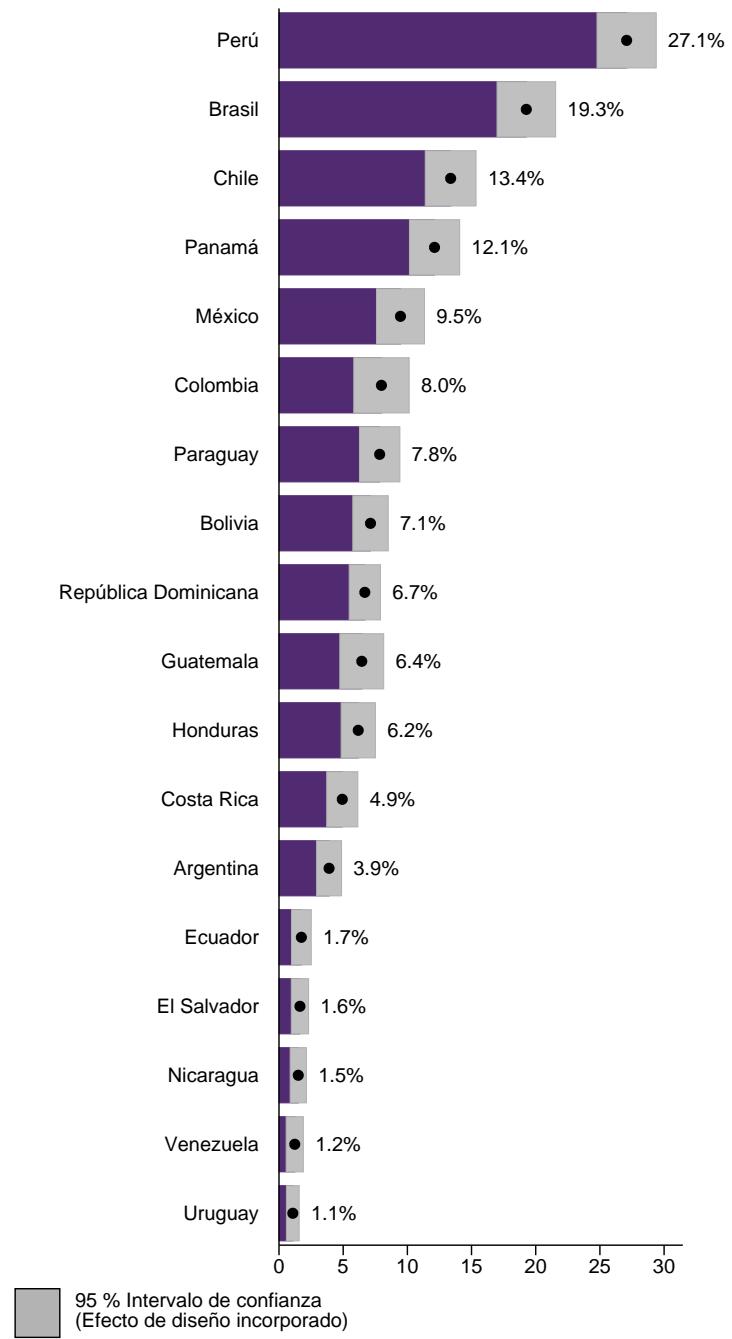


Gráfico 1: Porcentaje de entrevistados que mencionan que la corrupción es el problema más serio

en Uruguay a un máximo de 27.1% de los entrevistados en Perú que identifican la corrupción como el problema más serio. Brasil, que ha experimentado en los últimos años una serie de escándalos de corrupción de alto nivel⁹, se encuentra en segundo lugar, con 19 % de los encuestados otorgando esta respuesta.

Cabría esperar que la corrupción sea un problema objetivamente más serio en los países donde más personas la mencionan como el problema más grave. El Gráfico 1 contradice este supuesto. Por ejemplo, la proporción de entrevistados que indica que la corrupción es el problema más serio que enfrenta su país en Chile es relativamente alto (13 %). El IPC, sin embargo, sugiere que Chile es uno de los países menos corruptos de la región. En Venezuela y Nicaragua, por el contrario, el IPC sugiere que la corrupción es bastante alta comparada con otros países de la región, y sin embargo menos del 2 % de los entrevistados identifican la corrupción como el problema más importante¹⁰.

Esto apunta a una segunda posible explicación para citar este tema como el más grave: la corrupción puede ser una preocupación para los ciudadanos cuando sus necesidades básicas están satisfechas¹¹. Este argumento “post-materialista” sostiene que la atención y valores de las personas cambia en la medida que alcanzan la seguridad económica. Las siguientes secciones exploran esta explicación al examinar factores socioeconómicos y demográficos que, si se correlacionan positivamente con la creencia de que la corrupción es el problema más serio, sugerirían que tal preocupación es post-materialista. Después se examinan los factores actitudinales asociados con la percepción personal de que la corrupción es el problema más serio en su país.

¿Quién se preocupa por la corrupción?

El Gráfico 2 comienza explorando la forma en que cinco factores demográficos (riqueza, educación, residencia urbana o rural, edad y género) moldean las percepciones de que la corrupción es el problema más serio

en el país¹². La literatura al respecto ofrece dos grupos de explicaciones que compiten entre sí. El primer grupo muestra que las personas con mayor riqueza tienen más probabilidad de tolerar la corrupción que las personas más pobres, siempre y cuando los políticos provean bienes públicos¹³. A partir de este trabajo, se espera que las personas con mayor riqueza tengan menor probabilidad que las personas más pobres de decir que la corrupción es el problema más grave que enfrenta el país.

La educación y el nivel de riqueza, sin embargo, también son medidas del estatus socioeconómico y de la seguridad económica¹⁴. Si la corrupción es un tema que recibe atención únicamente cuando otros problemas más urgentes han sido solucionados, entonces mayores niveles de educación y de riqueza deberían estar asociados con una mayor probabilidad de mencionar la corrupción como el problema más grave. El Gráfico 2 provee una primera aproximación para poner a prueba estas hipótesis alternativas, mientras que se controla por la edad, la residencia urbana/rural y el género¹⁵.

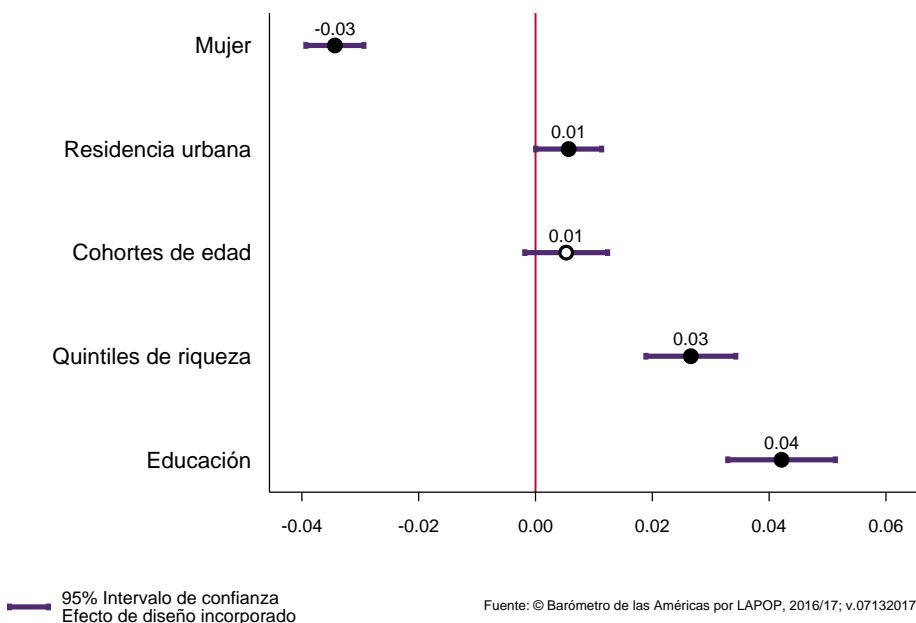


Gráfico 2: Predictores demográficos de citar la corrupción como el problema más grave

El Gráfico 2 presenta los resultados de un análisis de regresión logística que predice la probabilidad de mencionar la corrupción como el problema más serio. Cada variable independiente se presenta en el eje vertical. Los puntos negros representan el cambio en la probabilidad de que una persona otorgue esta respuesta como resultado de un aumento máximo en una variable independiente dada. Las barras horizontales muestran los intervalos de confianza del 95 % alrededor de estas estimaciones. Los puntos que se encuentran a la derecha de la línea roja en el “0” indican una relación positiva, mientras que los puntos a la izquierda de la línea indican que las personas con una característica en particular tienen una menor probabilidad de decir que la corrupción es el problema más serio que enfrenta su país. Los puntos vacíos con líneas que cruzan la línea en 0 no se consideran estadísticamente significativos.

El Gráfico 2 muestra que, en promedio, quienes tienen más riqueza y son más educados tienen una mayor probabilidad de citar la corrupción como el problema más serio. La probabilidad de dar esta respuesta antes que cualquier otra aumenta entre 3 y 4 puntos porcentuales, respectivamente. Esto es consistente con la hipótesis post-materialista, donde la corrupción es relevante únicamente cuando las necesidades básicas de las personas están garantizadas. Quienes viven en las áreas urbanas son 1 por ciento más propensos a citar la corrupción como el problema más serio, mientras que las mujeres tienen una probabilidad 3 puntos porcentuales menor que los hombres a otorgar esta respuesta. La próxima sección profundiza este y otros predictores actitudinales de esta creencia.

Factores individuales adicionales

Los análisis presentados arriba sugieren que identificar la corrupción como el problema más grave puede ser un asunto de privilegio. Puesto de otra forma, la corrupción (como el feminismo y los derechos de la comunidad LGTBI) puede ser un tema que gana en importancia en la medida que se satisfacen las necesidades básicas, como la seguridad per-

sonal y económica. El Barómetro de las Américas incluye varias variables que capturan la seguridad económica y física que podrían permitirle a una persona concentrarse en la corrupción. Para capturar la seguridad económica, se usa una variable que le pregunta a las personas sobre su capacidad de ahorrar en contraste con la sensación de no tener suficiente dinero para satisfacer sus necesidades¹⁶. Se mide la sensación de seguridad física de las personas con una medida de si cada persona percibe su vecindario como seguro¹⁷.

Además de estas medidas básicas de seguridad, se controla por el apoyo al sistema. Los investigadores han encontrado que las personas en las Américas con un nivel más alto de apoyo y confianza en las instituciones democráticas perciben menos corrupción entre los funcionarios públicos¹⁸. De igual forma, las personas que apoyan los esfuerzos por mantener la estabilidad social incluso cuando eso pone en riesgo sus intereses perciben menos corrupción¹⁹. Y Bohn (2012) encuentra que las percepciones de corrupción son más frecuentes entre los latinoamericanos que ven fallas en las instituciones. Estos tres estudios miden tipos de “apoyo difuso”²⁰ o “apoyo al sistema”, lo que captura la creencia de que el sistema político es moral y correcto. Altos niveles de apoyo al sistema indican la fe en la democracia y en las instituciones que debieran ayudar a su funcionamiento²¹. A partir de trabajos anteriores, se espera que quienes expresan mayor apoyo al sistema, lo cual se mide usando un índice²², tienen menos probabilidades de reportar que la corrupción es el problema más grave que enfrenta su país.

El Gráfico 3 presenta los resultados de una regresión logística que modela la creencia de que la corrupción es el problema más serio como resultado de estas medidas de apoyo al sistema y seguridad física y económica²³. Primero, como se anticipaba, los entrevistados que se sienten más seguros física y económicamente tienen más probabilidad de decir que la corrupción es el problema más serio que enfrenta su país. Comparado con quienes se sienten inseguros, quienes se sienten seguros en sus vecindarios tienen una probabilidad 1 por ciento mayor de citar la corrupción como el problema más serio que enfrenta el país. De igual forma, las personas sin mayores problemas económicos tienen 1 por ciento más

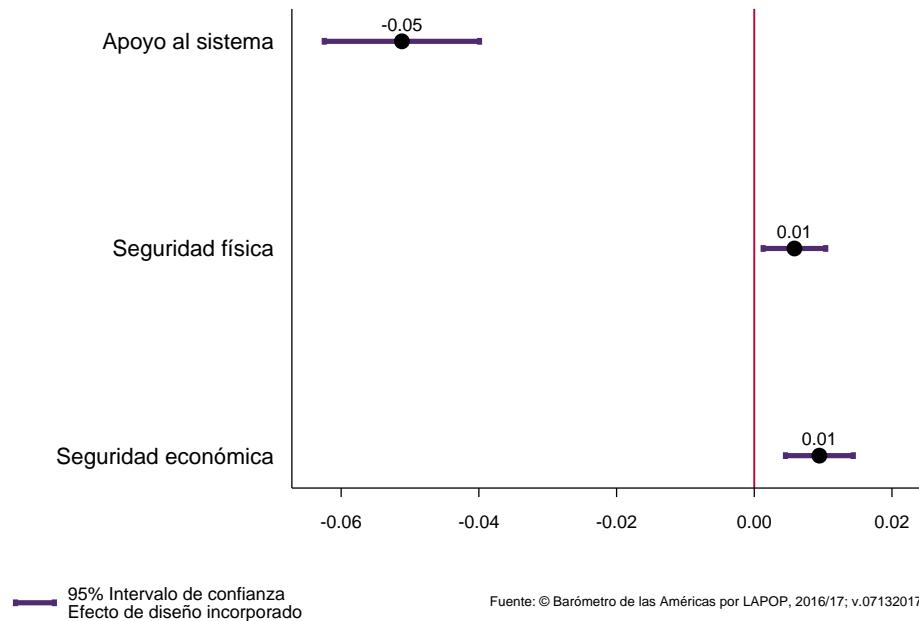


Gráfico 3: Seguridad y apoyo al sistema

de probabilidad de citar la corrupción que cualquier otro problema²⁴. Más allá del alcance de este reporte, quienes experimentan una mayor seguridad económica o amenazas a la seguridad física pueden tener más probabilidades de citar la delincuencia o los problemas económicos como el problema más serio que enfrenta su país.

El Gráfico 3 también muestra que las personas que expresan altos niveles de apoyo al sistema tienen 5 por ciento menos probabilidades de afirmar que la corrupción es el problema más serio que enfrenta su país. Este hallazgo reitera lo encontrado por las investigaciones mencionadas arriba al asociar la satisfacción con el sistema político con tener una visión menos crítica de la prevalencia de la corrupción. También, puede ser que la corrupción esté asociada a actores específicos además del sistema. La relación entre el “apoyo específico” y mencionar la corrupción como el problema más importante puede que sea más común cuando los escándalos de corrupción sean particularmente alarmantes. Otros trabajos sobre la materia deberían considerar esto en el futuro.

Conclusión

El objetivo de este reporte de *Perspectivas* era obtener una mejor comprensión del tipo de ciudadanos en América Latina que reporta que la corrupción es el problema más serio que enfrenta su país. En general, mayores niveles de riqueza, educación y ser hombre están asociados con una mayor probabilidad de citar la corrupción. Los resultados sobre el nivel de riqueza y de educación respaldan la idea de que la corrupción es un tema más relevante cuando las necesidades básicas de las personas están satisfechas. Se explora aún más esta hipótesis post-materialista al examinar los efectos de la seguridad económica y física. En concordancia con estas expectativas, las personas que gozan de una buena situación económica y se sienten seguros en sus vecindarios tienen una mayor probabilidad de citar la corrupción²⁵.

Estos resultados tienen implicaciones importantes para las políticas públicas. El tipo de entrevistado descrito arriba—hombre, educado, acaudalado y seguro—puede que tenga una mayor capacidad de influir en las prioridades políticas del país²⁶. Adicionalmente, la corrupción puede seguir importando sólo a los que gozan de una situación de seguridad, abriendo la oportunidad para que políticos y funcionarios públicos realicen sus actos corruptos mientras cumplan con sus otros deberes²⁷. Esto podría prevenir importantes políticas para reducir la corrupción, y es posible que llegue a estimular otras formas de mal desempeño.

Notas

1. Ebrard (2017). El Índice de Percepción de la Corrupción agrega 13 fuentes de información para cuantificar la corrupción percibida usando una metodología que califica y categoriza a todos los países en la misma escala y permite identificar las diferencias entre países y a lo largo del tiempo. Los datos de las distintas fuentes son estandarizados (todas las variables se codifican en una escala de 0 a 100 donde 0 significa una menor percepción y 100 indica el máximo) y el puntaje de cada país en el Índice de Percepción de la Corrupción es el promedio de los puntajes estandarizados para cada país. Para más información, ver

http://www.transparency.org/news/feature/corruption_perceptions_index_2016.

2. Las Américas como región tienen un puntaje promedio de 44 de 100 puntos. Cálculos de la autora, usando los datos disponibles en: https://www.transparency.org/news/feature/corruption_perceptions_index_2017#table.
3. Bentzen (2012).
4. Villoria, Ryzin y Laverna (2012).
5. Ionescu (2013).
6. Ver Morris y Blake (2009).
7. Para este reporte, se recodifica A4 como una variable dicotómica. Los entrevistados que afirmaron que la corrupción era el problema más serio toman un valor de “1” y aquellos que dan cualquier otra respuesta reciben un valor de “0”.
8. Las barras grises representan los intervalos de confianza del 95 % alrededor del porcentaje estimado.
9. E.j., BBC (2018).
10. Los niveles de victimización por la corrupción reportados por los participantes en el Barómetro de las Américas en todos los países también coinciden muy poco con la percepción de los entrevistados de que la corrupción es el problema más serio en su país. Por ejemplo, la victimización por la corrupción en Chile es relativamente baja, y en Nicaragua y Venezuela es sustancialmente más alta.
11. Inglehart (1981); Maslow (1943).
12. El género es una variable dicotómica, codificada como 1 para las mujeres y 0 para los hombres. El tipo de residencia también es una variable binaria, donde la residencia urbana se codifica como 1 y la rural como 0. La edad está dividida en seis categorías: 18-25, 26-35, 36-45, 46-55, 56-65 y 66+. El nivel de riqueza se mide en cinco categorías usando preguntas sobre las posesiones en el hogar del entrevistado (ver Córdova (2009)). La educación se mide en cuatro categorías (ninguna, primaria, secundaria y superior). Todas las variables en el Gráfico 2 han sido recodificadas para ir de 0 a 1, donde 0 indica

- el valor más bajo y 1 el valor más alto.
13. Winters y Weitz-Shapiro (2013).
14. Inglehart (1981); Franzen y Meyer (2010).
15. Se incluyen efectos fijos por país en el modelo pero no se muestran en el Gráfico 2.
16. Se recodifica la pregunta **Q10D**, la cual pregunta “El salario o sueldo que usted recibe y el total del ingreso de su hogar... (1) Les alcanza bien y pueden ahorrar (2) Les alcanza justo sin grandes dificultades (3) No les alcanza y tienen dificultades (4) No les alcanza y tienen grandes dificultades”. Se construye una variable binaria, donde 1 representa seguridad (respuestas 1 y 2), y 0 representa inseguridad (respuestas 3 y 4).
17. Se recodifica la variable, **AOJ11**, la cual dice: “Hablando del lugar o el barrio/la colonia donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?”. En la nueva variable, aquellos que se sienten muy o algo seguros se codifican como “1”, mientras que aquellos que se sienten algo o muy inseguros se codifican como “0”.
18. Morris y Klesner (2010).
19. Tan y col. (2016).
20. Easton (1975).
21. Easton (1975); Booth y Seligson (2009).
22. Ver Booth y Seligson (2009). El apoyo al sistema es un índice que combina el resultado de varias preguntas sobre el apoyo a diferentes instituciones nacionales: **B1**. “¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de (país) garantizan un juicio justo?”, **B2**. “¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de (país)?”, **B3**. “¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político (país)?”, **B4**. “¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político (país)?”, y **B6**. “¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político (país)?”. Se ha transformado de forma lineal para ir de 0 a 1, donde las personas con un puntaje de 0 tienen el promedio más bajo posible en todas las preguntas, y aquellos con un puntaje de 1 tienen el puntaje promedio más alto.

23. El Gráfico 3 incluye todas las variables incluidas en el Gráfico 2, incluyendo los efectos fijos por país.
24. Aunque el tamaño de estos efectos puede ser pequeño, es importante anotar que el porcentaje mencionando la corrupción como el problema más serio es bastante pequeño.
25. Es importante recordar que las percepciones de la corrupción no son necesariamente precisas, y que los entrevistados que creen que la corrupción es el problema más serio pueden no haberla experimentado directamente. Este reporte no incluye una discusión del efecto de la victimización por la corrupción en mencionar la corrupción. Cuando se incluyen medidas de la victimización por la corrupción, sin embargo, se mantienen los resultados que aparecen en el Gráfico 3.
26. Hunt y Laszlo (2012).
27. Winters y Weitz-Shapiro (2013).

Referencias

- BBC. 2018. “Brazil Corruption Scandals: All You Need to Know.” BBC News. <https://www.bbc.com/news/world-latin-america-35810578>.
- Bentzen, Jeanet S. 2012. “How Bad Is Corruption? Cross-Country Evidence of the Impact of Corruption on Economic Prosperity.” *Review of Development Economics* 16 (1): 167-184.
- Bohn, Simone R. 2012. “Corruption in Latin America: Understanding the Perception-Exposure Gap.” *Journal of Politics in Latin America* 4 (3): 67-95.
- Booth, John A., y Mitchell A. Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Nations*. New York: Cambridge University Press.
- Córdova, Abby. 2009. “Nota metodológica: midiendo riqueza relativa utilizando indicadores sobre bienes del hogar.” *Serie Perspectivas*, número 6: 1-9.

- Easton, David. 1975. "A Re-Assessment of the Concept of Political Support." *British Journal of Political Science* 5 (4): 435-457.
- Ebrard, Jessica. 2017. "Americas: Sometimes Bad News Is Good News." Transparency International. https://www.transparency.org/news/feature/americas_sometimes_bad_news_is_good_news.
- Franzen, Axel, y Reto Meyer. 2010. "Environmental Attitudes in Cross-National Perspective: A Multilevel Analysis of the ISSP 1993 and 2000." *European Sociological Review* 26 (2): 219-234.
- Hunt, Jennifer, y Sonia Laszlo. 2012. "Is Bribery Really Regressive? Bribery's Costs, Benefits, and Mechanisms." *World Development* 40 (2): 355-372.
- Inglehart, Ronald. 1981. "Post-Materialism in an Environment of Insecurity." *American Political Science Review* 75 (4): 880-900.
- Ionescu, Luminita. 2013. "The Corrosive Effects of Corruption on Political Trust." *Economics, Management, and Political Markets* 8 (1): 112-117.
- Maslow, A. H. 1943. "A Theory of Human Motivation." *Psychological Review* 50 (4): 370-396.
- Morris, Stephen D., y Charles H. Blake. 2009. *Corruption and Democracy in Latin America*. Pittsburgh, PA: University of Pittsburgh Press.
- Morris, Stephen D., y Joseph L. Klesner. 2010. "Corruption and Trust: Theoretical Considerations and Evidence from Mexico." *Comparative Political Studies* 43 (10): 1258-1285.
- Tan, Xuyun, Li Liu, Zhenwei Huang, Wenweng Zheng y Yuan Liang. 2016. "The Effects of General System Justification on Corruption Perception and Intent." *Frontiers in Psychology* 7:1107.
- Villoria, Manuel, Gregg G. Van Ryzin y Cecilia F. Laverna. 2012. "Social and Political Effects of Administrative Corruption: A Study of Public Perceptions in Spain." *Public Administration Review* 73 (1): 85-94.

Winters, Matthew S., y Rebecca Weitz-Shapiro. 2013. "Lacking Information or Condoning Corruption: When Do Voters Support Corrupt Politicians?" *Comparative Politics* 45 (4): 418-436.



Julia Gabriel se graduó de Vanderbilt en 2017 en pregrado en Desarrollo Humano y Organizacional, con un énfasis en Liderazgo Internacional y Política Internacional. Como beneficiaria de la beca Walter C. Wattles, ella se mudó a Londres tras su graduación para trabajar en el aseguramiento internacional de propiedades con la firma Lloyd's en Londres. Actualmente trabaja como Corredora Asociada en Willis Towers Watson London.

Este reporte fue editado por la Dra. Mollie J. Cohen, Claire Q. Evans, el Dr. Noam Lupu, el Dr. Mitchell A. Seligson y la Dra. Elizabeth J. Zechmeister. La auditoría de este reporte fue hecha por Daniela Osorio. Este reporte fue traducido por Rubí Arana, el Dr. Daniel Montalvo y el Dr. Juan Camilo Plata. El formato, la producción, la revisión, los gráficos y la distribución del reporte fueron manejados por Rubí Arana, Laura Sellers y el Dr. Zach Warner. Nuestros datos e informes están disponibles para su descarga gratuita en el sitio web del proyecto. Síganos en Twitter o Facebook para mantenerse en contacto.

Como miembro fundador de la Indicativa de Transparencia de la Asociación Americana para la Investigación de la Opinión Pública (AAPOR), LAPOP se compromete a la divulgación rutinaria de nuestros procesos de recopilación de datos y presentación de informes. Se puede encontrar más información sobre los diseños de la muestra del Barómetro de las Américas en vanderbilt.edu/lapop/core-surveys.

Este reporte de *Perspectivas* ha sido posible gracias al apoyo del pueblo de Estados Unidos de América a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y Vanderbilt University. Las opiniones expresadas en este reporte de *Perspectivas* corresponden a la autora y LAPOP y no reflejan necesariamente el punto de vista de USAID, del Gobierno de los Estados Unidos o cualquiera de las otras instituciones financieras. Las encuestas del Barómetro de las Américas de LAPOP son financiadas principalmente por USAID y Vanderbilt University. La ronda 2016/17 también tuvo el apoyo del BID, el PNUD, la Open Society Foundations y varios socios académicos e investigadores a lo largo de las Américas.